

DISEÑO PERFECTO

Por Roberto Macias Gómez

Nicaragua

Campo exquisito para la siembra.
Tus labios y boca como la puerta al edén,
Fragante, con el rocío de la mañana, trémulo
esperando la llegada de quien extraerá la delicada miel de esta flor.
Tu sexo amplio, imponente, acogedor, tibio por dentro,
con la tibieza de mil velas, como una catedral en días solemnes.
Las columnas de tus muslos, de blanco marfil custodian tu entrada
y por encima dos cúpulas blancas al viento coronadas por
dos puntas enhiestas color carmesí minaretes vivientes.
Las colinas de tu jardín suaves, amables se mueven cual barco fondeado y
por entre ellas una rosa carnosa,
el mas grande y perfecto círculo que invita al exceso,
al éxtasis mas íntimo.
Toda sensualidad y gozo si supieras de tu poder
tendrías a este hombre como esclavo y no como rey.